

Sección Comercial

MANIFIESTOS DE ENTRADA
 Enero, 8.—Vapor italiano *Rio de Janeiro*, de Génova.
 2 c. 228 k. vidrios huecos, 2 c. 35 k. quesos, 5 c. 135 k. verduras en aceite, 1 c. 33 k. pescado en conserva, 1 c. 48 k. espejos, 1 c. 17 k. mortadilla; á varios señores.
 Enero, 8.—Vapor inglés *Zucena*, de Londres:
 50 c. 698 k. bujías, 2 c. 187 k. confites; á Kolkenbeck y Knoblock.
 84 s. 4181 k. abonos, 4 c. 299 k. provisiones, 2 c. 90 k. ferreteria, 3 c. 152 k. diversos; á H. Wolfson.
 2 c. 355 k. algodones; á S. Martin hermanos.
 3 c. 88 k. leche condensada, á C. Caulfield.
 7 c. 507 k. quesos, 6 c. 344 k. añil, 3 c. 88 k. jamones, 20 c. 572 k. leche condensada, 4 c. 176 k. conservas, 2 c. 397 k. dulces, 3 b. 138 k. ladrillos; á L. Saez y C.^a
 4 f. 1100 k. papel; á Elder, Dempster y C.^a
 2 c. 203 k. algodones; á F. del Castillo hermanos.
 24 c. 494 k. ginebra, 3 c. 231 k. diversos, 12 c. 518 k. muebles, 1 c. 25 k. ginger; á J. Suarez Alemán.
 600 b. 6820 k. madera para cajitas, 6 b. 1004 k. ferreteria, 11 c. 789 k. provisiones, 13 c. 1850 k. diversos; á varios señores.

Alcaldía

DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

Don José Sansón y Barrios, alcaide accidental de Santa Cruz de Tenerife.
 Hago saber: Que el Excmo. Ayuntamiento, en la sesión que celebró el día de ayer, acordó aprobar el presupuesto adicional y refundido del corriente año económico de 1894 á 95, cuyo documento queda de manifiesto en la Secretaría de la Corporación por el término de quince días á los efectos prevenidos en la Ley municipal.
 Santa Cruz de Tenerife, 29 de Enero de 1895.—José Sansón y Barrios.

CRÓNICA

Procedente de Hamburgo y Rotterdam, entró ayer tarde en nuestro puerto el vapor inglés *Africa*. Descargó mercancías; tomó viveres y salió para Akassa, despachado por el Sr. D. Juan Croft.

Esta mañana entró, procedente de Sevilla, varias escalas y Mogador, el vapor español *Apostol*. Dejó pasajeros; descarga y carga mercancías y sale para los puertos de su procedencia, despachado por el Sr. D. José Ruiz Arteaga.

También llegó hoy, de Puerto Natal, el vapor inglés *Dabulamansi*. Cargó mercancías; toma carbón, agua, viveres, correspondencia y pasajeros, y sale para Funchal y Londres, despachado por los Sres. Hamilton y C.^a

Parece que ya no vendrá, por ahora al menos, el crucero *Conde de Venadito* á relevar al *Marqués de la Ensenada* y que éste continuará en nuestro puerto hasta nueva orden.

A pesar de los rumores que desde antenoche circulaban y de los cuales ayer nos hicimos eco, era completamente inexacto que se hubiera establecido la comunicación telegráfica entre la caseta de amurre en esta Capital y el vapor *Dacia*.

Hoy, á la una de la tarde, según se nos comunica por conducto autorizado, es cuando se ha recibido la noticia de haber sido pescado el trozo de cable que comunica con Tenerife, y que quedó avalazado, procediendo el *Dacia* á los trabajos de busca del otro trozo, amarrado en Cádiz.

Behring, el sabio médico alemán que inventara la vacuna del crup, reconocido á los esfuerzos de otro sabio, el médico francés Roux, ha estado últimamente en París para conocer personalmente á su émulo en la ciencia bacteriológica.

El recibimiento que han hecho en París los hombres de ciencia al doctor alemán, ha sido muy cortés y afectuoso. Recibido con todos los honores del huésped en el Instituto Pasteur, ha visitado los laboratorios con el mayor interés, oyendo la explicación verbal del anciano inventor de la vacuna contra la rabia.

Después de esta visita, Behring ha partido para Cannes, en donde estará algunos días, y de dicho sitio se encaminará luego á Argelia, á cuya región le llaman nuevas é incansables pesquisas para hallar el medio curativo del cólera.

Aprovechando esta visita del sabio alemán, Dupuy, el jefe del Gobierno francés le concedió una audiencia, y en ella le manifestó que estaba dispuesto á otorgarle la cruz de la Legión de Honor, según se habla hecho en otras ocasiones con Stanley, Nordenskiöld y otros.

Desde ayer se halla en cama el Sr. Gobernador civil.

Deseamos que su indisposición sea pasajera.

En el vapor *Dabulamansi* se embarcará esta tarde para Inglaterra el barón Rothschild.

Un caballero, cuyo nombre no estamos autorizados para darlo á conocer, ha hecho al Inspector de los Asilos benéficos Sr. La Rosa, un donativo de 250 pesetas con destino á las obras del hospital.

Con esta cantidad, el producto de la función del domingo, el de la rifa del cuadro donado por el Sr. Sanz y otros pequeños donativos, se podrá dar un buen impulso á los trabajos y acaso dejarlos terminados en su parte más esencial.

El Sr. Arquitecto municipal tiene ya casi terminados los planos del edificio que el Ayuntamiento ha decidido construir de nueva planta para instalar en él todos los servicios de la Administración de justicia.

La sociedad *Armónica Santa Cecilia*, tiene en estudio un nuevo reglamento, para cuya discusión y aprobación será en breve convocada la Junta General.

Desde hace algún tiempo existen en Chicago coches de punto automáticos movidos por la electricidad que suministra una batería de acumuladores, oculta bajo el pescante. Estos simones marchan á una velocidad de 15 á 20 kilómetros por hora, que satisface las necesidades del público. Claro es que este sistema no resuelve la dificultad de aplicar la tracción eléctrica á los vehículos de camino, porque los carruajes que circulan por el interior de una ciudad, recorren distancias relativamente muy cortas, y tienen siempre al alcance el medio de cargar sus baterías; pero no hay que negar que los simones eléctricos constituyen una aplicación muy práctica de la electricidad.

Como verán nuestros lectores por el anuncio que publicamos en otro lugar, la Junta General del *Círculo de Amistad* ha acordado, eximir del pago de la cuota de entrada, durante un plazo de 30 días, á los que deseen ingresar como socios en aquel Casino.

Paris Scandale revista de Maurice Millot, ha producido en París á su autor, en seis semanas, la suma de ciento veinticinco mil francos.

A pesar de que no favorece la crisis actual de los negocios al incremento de las instituciones de previsión y de ahorro, tenemos entendido que *La Equitativa de los Estados Unidos* ha aumentado entre nosotros considerablemente su producción en el año último, obteniendo mayor número de operaciones y más importantes que en años anteriores.

Esto, á la par que demuestra el progreso del seguro vida en España, evidencia el crédito en aumento de aquella Compañía, la primera en nuestro país por la suma de sus operaciones.

El ilustre astrónomo Jausen presentará á la Academia de Ciencias de París el *Annuaire du Bureau des longitudes pour 1896*, formalidad muy interesante este año, pues hace justamente un siglo que el *Bureau des longitudes* fué creado por el voto unánime de la Convención nacional, á consecuencia de un magnífico informe redactado por el célebre abate Gregoire.

Con arreglo al pensamiento del legislador, el *Annuaire* es una obra de alta vulgarización oficial, pues ha de insertar todos aquellos documentos de utilidad general.

La importancia de dicha publicación ha aumentado con el transcurso del tiempo hasta un punto tal, que, no contando más que 40 páginas el volumen de 1796, el del año corriente no contiene menos de 700.

Cuanto figura en el *Annuaire* es importante y curioso.

En su texto se ve, entre otras co-

sas, los calendarios chinos y japoneses, los pesos y las medidas de los expresados pueblos, con los cuales han llegado á ser hoy día tan considerables y frecuentes las relaciones de los pueblos europeos, gracias á los progresos de la civilización moderna.

PROBAD EL COGNAC HENRI GARNIER & C.^o

DANTE

Soneto

Coloso entre los genios soberanos,
 te alza la gloria en pedestal seguro;
 Beatriz suspira sobre el marmol duro
 que guarda el genio entre sus santas manos.
 Tu voz se cesecha; jóvenes y ancianos
 llegan contigo hasta el *lasciate* oscuro;
 de tu noble creación el rayo puro
 refleja sin cesar en los humanos.
 Moriste sin morir... urna mortuoria
 abrió en el marmol á tu cuerpo inerte
 el cincel inspirado en tu memoria;
 mas tu nombre inmortal se eleva fuerte;
 que para abrir sepulcros á la gloria,
 no encuentra marmol ni cincel la muerte.

BERNARDO LÓPEZ GARCÍA.

Progresos científicos en 1894

Aunque la crónica científica del último año no registrara otro descubrimiento que el de la vacuna antidiftérica del doctor Roux, basta esto para que no fuera la de 1894 fecha insignificante en los anales de la ciencia.

Las prudentes reservas que en un principio hicieron médicos notables para la eficacia del suero antidiftérico van cediendo ante la fuerza de los hechos. En los hospitales de París, la mortalidad que causa el garrotillo entre los niños inoculados no pasa de un 8 por 100, cuando antes llegaba al 80.

En otro orden de conocimientos, merecen mencionarse las investigaciones comenzadas en 1894 en Inglaterra sobre el quinto gas de la atmósfera, que hasta ahora se creía compuesto de oxígeno, azoe, vapor de agua y ácido carbónico. Si los experimentos posteriores confirman esta hipótesis, el azoe dejará de ser considerado como cuerpo simple.

La navegación aérea, problema que se estudia hace tantos años, ha sido objeto de nuevas experiencias en el año anterior, y aunque dista mucho todavía de hallarse resuelto, parece que el aeroplano Maxim representa un adelanto positivo respecto de los ensayos precedentes. También en el campo de la navegación submarina se han estimado como muy satisfactorias las pruebas del *Gustave Zédé*. Otro experimento de menos pretensiones, pero más práctico, ha sido el de la locomotora eléctrica Heilmann, cuyas pruebas practicadas en Francia dieron excelentes resultados. Si este medio de tracción se generalizara produciría una revolución industrial análoga á la que causó el descubrimiento de las máquinas de vapor.

Por último, un médico militar holandés pretende haber descubierto en

Java el esqueleto de un gran antropoide, que supone que es el tipo de transición entre el hombre y el mono, buscado inútilmente por los evolucionistas. Es este un descubrimiento que debe ponerse en cuenta, pues varias veces se ha creído dar con ese famoso antropoide, no hallado hasta ahora en parte alguna; mas aunque sólo sea por lo que dará que hablar á los antropólogos, merece registrarse el extraordinario hallazgo del médico holandés.

Un temerario con paraguas

Si hubiera un termómetro para graduar el goce del espíritu, ese aparato de física, puesto en contacto con la substancia incorporea de D. Anselmo Fardones, en el momento en que éste se bajó del coche que le condujo desde la estación del Mediodía hasta la entrada de una fonda de la calle de Alcalá, hubiese señalado, seguramente 50 grados sobre cero.

A pesar de que el día era uno de los últimos de otoño, día en que la lluvia y el frío hacían verdaderamente desagradable la permanencia al aire libre, D. Anselmo, tan pronto como se posesionó de su cuarto con vistas á la calle, salió al balcón y allí se estuvo cerca de un cuarto de hora saboreando el inmenso placer que le producía la contemplación de una vía pública de tan notable modo reformada en uno de sus trozos durante el tiempo en que él faltaba de Madrid de su querido, de su inolvidable Madrid.

¡Una friolera! Veintiseis años habían transcurrido desde que D. Anselmo abandonó la Corte y se marchó á su pueblo natal llevando en su maleta de estudiante el título de licenciado en Derecho. Tenta entonces 23 años y contaba 49 al volver á la capital de España.

¡Veintiseis años pasados en Cabezudo de Arriba; primero ejerciendo la abogacía con poco ó ningún provecho; luego casado con la primogénita de un rico labrador de la comarca y dedicado á la agricultura y recordando siempre, con la amarga resignación del condenado á cadena perpetua el tiempo en que disfrutó de libertad, aquel dichoso tiempo de vida estudiantil llena de encantos; las diabluras que causaban la desesperación de la patrona; las franquichelas en las Ventas; las excursiones al Pardo; las funciones teatrales de la Infantil; los bailes del salón de Capellanes; las conquistas amorosas hechas en todos esos sitios y en las puertas de los obradores de costura... Tales recuerdos constituían para el abogado-agricultor, á la vez que un martirio, una satisfacción relativa: la de pensar en que el animal de su suegro, la bruta de su mujer y los demás animales y brutos de Cabezudo de Arriba eran unos desdichados seres que no habían tenido ocasión de disfrutar de los goces de la vida cortesana, unos seres indignos de semejante felicidad.

—¡Si yo pudiera dar una vuelta

una fortuna que se puso á contar metódicamente y con visible placer.

Enriqueta y Susana le veían de perfil; Larouette estaba colocado de tal modo, que daba la espalda á la entrada de su habitación.

—¿Qué hace nuestro vecino?—interrumpió Susana.

—Cuenta dinero, que sin duda acaba de recibir.

Se oyó dar el primer cuarto para las doce en el campanario de la iglesia.

Enriqueta se inclinó hacia su hija, besándola de un modo prolongado en la frente.

—Voy á llamar á Victoria para que te desnude y acueste,—dijo.

—¡Oh! Mamá, un instante más todavía... Papá no puede tardar.

—No, hija mía... pero si tarda estarás cansada.

Y la joven apoyó el dedo sobre el botón de una campanilla eléctrica que comunicaba con el exterior. Como Victoria no viniese en seguida, nuestra joven llamó de nuevo y esperó asomada al balcón. Susana miraba á la calle lo más lejos que alcanzaba su vista. La luna brillaba muy pura en un serenisimo cielo. En frente, el vecino, con lentos y circunspectos movimientos, y con alegre avaricia, seguía contando su oro y billetes. Victoria entró.

—Encended una lámpara y la lamparilla—dijo Enriqueta—y después lleváos á Susana.

En aquel mismo instante la niña se inclinaba hacia fuera del balcón, batiendo las manos, riendo y llamando con un grito de alegría:

por su frente. Tenta la mirada de una loca y repletía de un modo desgarrador:

—¡Roger! ¡Es posible... él... Esto es horrible.

Y he aquí que de pronto, en medio de su espanto, le vino al pensamiento su hija, su hija, á quien había olvidado durante los cinco minutos que duró aquel terrible drama... su hija, que había sido la primera en reconocer á Roger.

—¡Susana!—dijo.

—¡Mamá—contestó una voz muy débil tras ella.

Victoria había traído una luz y la alcoba estaba completamente iluminada; por entre las cortinillas un rayo de luz dió de lleno en el rostro de la niña; no lloraba y, ningún gesto hacía, pero sus ojos estaban fijos de un modo extraño. A buen seguro que todo lo había comprendido, porque su frente de ángel, tan pura y tan cándida, estaba surcada por una arruga. Su boca estaba arrugada también y parecía haber envejecido; tenía casi la fisonomía de una mujer. Entonces Enriqueta la tomó en brazos con dolor y se la llevó, apoyando su mano sobre los ojos de la niña.

—¡Nada has visto!—la dijo con voz anhelante en el desorden de su espíritu.—Nada has oído... Escúchame bien y comprendme. Es preciso que nada hayas visto y nada hayas oído.

—No, madre. Nada he visto... nada he oído. No era la voz de cristal puro, argentina y débil, sino la voz grave de la madre, transformada de pronto por un abominable espectáculo; la niña distinguía claramente el porvenir.

—¿No dirás nunca nada?

—Nada, jamás.

lla ó camarera, Victoria, la cual sólo hacía dos días que estaba al particular servicio de Enriqueta.

La comida fué silenciosa; á pesar suyo, un vago sentimiento de temor oprimía el corazón de la joven.

Dos ó tres veces Roger se había retrasado; pero teniendo la precaución de telegrafiar.

Esta noche, nada, ¿por qué?

Volvieron á la alcoba, transcurrió una hora y Roger no volvía.

Enriqueta colocóse frente á la ventana, medio acostada en el sofá.

Victoria quiso encender la lámpara, pero la señora se opuso; no quería leer y hacía una clara y magnífica luna.

El cielo era de un azul transparente, dejando adivinar los lejanos é infinitos espacios, y las estrellas brillaban de un modo fulgurante asemejándose á diamantes iluminados por invisibles resplandores.

Dieron las diez.

—¿Tienes sueño?—preguntó Enriqueta.

—No mamá,—dijo la niña abriendo desmesuradamente los ojos.

—¿Quieres acostarte?

—No, mamá, quisiera abrazar á mi papaito antes.

Enriqueta, impaciente, fué á apoyarse sobre el balcón, mirando hacia el camino por donde Roger tenía costumbre de llegar.

Susana, á su lado, miraba también; la noche era calurosa, sin nubes; de cuando en cuando algún relámpago iluminaba el horizonte, los transeúntes se iban haciendo más raros cada vez; de-

por los Madriles!—pensaba D. Anselmo en sus frecuentes ratos de nostalgia.—Y he aquí que un día, mientras jugaba un tute arrastrado con el veterinario y con el juez municipal, exclamó este:

—Hombre ¿no nos había V. dicho que el diputado Gongorrete, ese que está metiendo tanto ruido, era discípulo y amigo íntimo de V.?

—¡Ya se ve que sí!—contestó el interpelado que a la sazón formaba parte del Ayuntamiento de Cabezudo de Arriba;—Gongorrete, Rabamagos, Zupallín y yo, éramos inseparables. ¡Valiente atracción de judías nos dimos una noche en casa del tío Lucas!

—Pues *La Correspondencia* que he leído poco antes de venir aquí, dice que le van a nombrar ministro de Fomento.

—¿De veras?—gritó D. Anselmo en un arranque de desinteresada alegría. Luego hizo un gesto de desaliento y murmuró dando un suspiro:

—¡Quién sabe lo que sería yo a estas horas si hubiera continuado en Madrid!

—El caso es—añadió el juez—que si eso resultara verdad y V. hiciera un viaje á la Corte y Gongorrete fuera para V. el mismo hombre de aquella época, podría ser resuelto á favor de Cabezudo de Arriba ese maldito expediente de las dehesas boyales que duerme el sueño de los justos gracias á las influencias que han puesto en juego nuestros enemigos de Cabezudo de Abajo.

A partir del momento en que el juez hizo esta manifestación, D. Anselmo no pensó en otra cosa. La noticia de la entrada de Gongorrete en el ministerio se confirmó á los pocos días y el Municipio de Cabezudo de Arriba, en sesión ordinaria—y tan ordinaria!—acordó que al concejal del mismo D. Anselmo Bordonos se le costeara el viaje á la Corte para que vistándose con su antiguo compañero de calaveradas estudiantiles, obtuviera de él favorable solución en el expediente de las dehesas boyales.

Y vean ustedes por qué D. Anselmo había llegado á Madrid y contemplaba extasiado la calle de Alcalá y parte de la Puerta del Sol, desde uno de los balcones de la fonda.

El nuevo ministro de Fomento había salido de Madrid el día anterior por que el Gobierno creyó necesaria su presencia en un punto extremo de la Península, en donde acababan de ocurrir terribles inundaciones. D. Anselmo se alegró muchísimo, no del desbordamiento de las aguas fluviales, sino de la salida del consejero de la Corona. Este contratiempo le obligaba á prolongar su estancia en la Corte.

Mientras le servían el almuerzo estuvo haciendo mentalmente el plan de sus tareas del día, plan en el que figuraban, por de pronto, la compra de un paraguas y de una corbata; una visita al Café Suizo, otra al orientaj; un paseo en tranvía, otro á pie, aunque cayeran capuchinos de bronce; luego á comer, después al teatro...

—Y no estará demás—pensó, dejando asomar á sus labios una sonriosa picaresca—no estaría demás una conquista como *in illo tempore*.

Esta idea no se apartó de su imaginación. Que le perdonaran Dios y la palurda de su mujer—la mujer de D. Anselmo se entiende.—Sentíase él tan Tenorio como veintiseis años antes. A quien durante todo ese tiempo había hecho vida tan poco ajustada á su educación y á sus inclinaciones, bien podía perdonársele una calaverada sin consecuencias.

El día era apropiado para comerla, y la hora en que D. Anselmo llegó á la Puerta del Sol después de haberse provisto de un magnífico paraguas que le costó cuatro duros, era apropiado también. El reloj del ministerio de la Gobernación señalaba las dos y media y las costureras cruzaban apresuradamente en distintas direcciones... ¡Qué cuerpitos, qué piecitos, qué gracia en los movimientos y, sobre todo, qué coquetaría tan enloquecedora la que desplegaban diablillos con falda al recoger-selas, no tanto para evitar salpicaduras de barro como para que á los mirones se les hiciera la boca agua.

—¡Pobrecita!—exclamó el provinciano enternecido, al ver que pasaba junto á él, recibiendo de lleno el aguacero, una encantadora y poética rubia que por su juventud, su belleza y su cuerpo sandunguero, merecía iral obrador dentro de un carruaje tirado por dos caballos.

¡Y qué! ¿iba él á consentir que aquella princesa fuera mojándose? ¿Iba á desperdiciar la ocasión que se le presentaba para llevar á cabo la

proyectada aventura?... Lanzóse en persecución de la angelical muchacha y alcanzándola dijo, uniendo la acción á sus palabras temblorosas:

—V, dis, en-será, joven... pero mientras yo tenga paraguas... no consentiré que se moje la mujer más bonita de Madrid.

Se asombró interiormente de su maravillosa elocuencia y creyó reventar de gozo cuando ella le dijo acortando el paso y dirigiéndole una mirada que cualquiera otro hubiera calificado de burlona, pero que á D. Anselmo le pareció expresiva manifestación de agradecimiento y simpatía:

—¿De veras?

—¡Y tan de veras!... Seré el más dichoso de los hombres si V. me permite acompañarla.

La encantadora rubia hizo con la cabeza, una señal de afirmación, muy despacio subieron por la Carrera de San Jerónimo, terciaron por la calle del Príncipe y bajando por la del Prado tomaron la de León. Al llegar á la plaza de Antón Martín la poética rubia detúvose algo azorada y exclamó:

—Muchas gracias... no se moleste V. más.

—¡Oh! no espere V. que la deje—replicó él—necesito decirle muchas cosas.

Ella, después de un momento de vacilación, dijo:

—Bueno; espéreme V. aquí; vuelvo enseguida.

Eran las tres. Durante una hora y en el trozo de acera comprendido entre la calle de León y la iglesia, estuvo D. Anselmo de p'antón estorbando el paso á los transeúntes y subiendo y bajando el paraguas. A las cuatro arreció la lluvia acompañada de un viento cada vez más fuerte... de un viento que, poco después, encontró osación propicia para demostrar que si los hombres son débiles también lo son las varillas de algunos paraguas...

El de D. Anselmo se volvió y quedó completamente inútil para el servicio á que se hallaba destinado.

¡Qué contratiempo! De un momento á otro podía llegar la poética rubia... A todo trance era preciso dejar el estropeadísimo paraguas y reemplazarlo por uno nuevo. Afortunadamente el Tenorio de Cabezudo de Arriba encontró á pocos pasos de allí lo que deseaba, previo desembolso de dieciocho pesetas.

Las cuatro y media... las cinco... ¡y la rubia sin parecer por ningún lado! D. Anselmo que estaba metido en un portal para evitar que el viento hiciera otra de las suyas, pensó así: «Se habrá burlado de mí esa encantadora muchacha?»

¡Ay! á las cinco y media tuvo motivo para contestar afirmativamente á esta pregunta. Por la calle de la Magdalena desembocaron la consabida rubia y un joven bastante achulapado que la llevaba cojida del brazo y la cubría con un miserable paraguas de algodón color de castaña. Ella y su acompañante miraron á D. Anselmo y soltaron una carcajada estrepitosa. D. Anselmo se puso rojo de rabia é indignación y echó á andar calle de Atocha arriba.

¡Se había lucido! ¡Como estarían riéndose de él la puerca de la niña y su cochinitismo noviol!...

Por fortuna se acordó de aquel cantar que es todo un tratado de filosofía positivista y cuyos dos últimos versos dicen así:

«que la mancha de la mora con otra verde se quita.»

Y en aquel instante vió ante él *la mora verde* en forma de cristiana de arrojan-te figura y ojos negros y expresivos en los cuales creyó D. Anselmo leer este cariñoso reproche: «¿no ve Vd. que ve mojándome, caballero!»

El caballero tenía que portarse como tal. Hizo un ofrecimiento galante, que fué aceptado y olvidó por completo el chasco que la rubia acababa de darle para dedicarse en cuerpo y alma á conquistar el corazón de la morena.

¡Qué triunfo el de Don Anselmo! Con esa timidez que es reflejo exacto de la lucha sostenida entre el deber y la pasión, díjole ella que no tendría inconveniente en acompañarle al café si hubiera dado en su casa, antes de salir, una disculpa cualquiera para justificar su tardanza. Al conquistador se le ocurrió una idea luminosa:

—¿Y por que no avisa Vd. ahora?... Yo la acompañaré hasta la puerta.

—Hasta la puerta no puede ser—replicó ella con viveza.

Los grandes recursos de imaginación son para las grandes ocasiones. El Lovelace de Cabezudo de Arriba exclamó:

—Yo la espero en el Café que Vd. elija; se lleva Vd. mi paraguas y vuelvo V. en un momento ¿eh, qué tal?

—Perfecto—ma mente bien!

Se despidieron li st qtoatro de cinco minutos en la puerta del Café de Santa Cruz. Don Al-elmo había oído decir que el ajeno era un estimulante del apetito y del sistema nervioso. Pidió un ajeno bien cargado y, tomándolo á pequeños sorbos, esperó. Si; esperó media hora... otra media... una hora más todo el tiempo que era necesario para que el pobre hombre quedase plenamente convencido de que en lo tocante á *dar nicos* allá se van las rubias poéticas y las morenas de expresivos ojos. Tambaleándose por efecto del nuevo sube-gaño y también por haberse subido el ajeno á la cabeza, salió del café...

¡Y cómo llovía! A falta de un coche de punto que lo condujera hasta la puerta de la Fonda, pensó en la necesidad de comprar otro paraguas en un comercio inmediato. Y así lo hizo. Resguardándose de la lluvia bajo la cóncava armazón del paraguas número tres, llegó á la calle de Alcalá. Parecerá mentira lo que voy á decir, pero nada hay más exacto: D. Anselmo vió en el hueco de una puerta la más encantadora mujer con que puede soñar un hombre que haya bebido ajenojo...

«A la tercera vá la vencida» murmuró el incorregible aspirante á seductor; y cerrando el paraguas entró en el portal con tal ímpetu amoroso que se le resbaló un pié y para conservar el equilibrio no halló otro medio que abrazar á la bella desconocida.

¡Plaf!... Sonó una bofetada, de esas que valen por dos. Y no contento con esto el que se la había dado apoderó-se del paraguas que como arma defensiva enarboló Don Anselmo y lo rompió sobre las costillas de éste en menos tiempo del que se necesita para referir el lance.

El infeliz conquistador tuvo aquella noche fiebre y delirio. El criado de la Fonda, encargado de asistirle, le oyó gritar varias veces con voz entonada: «¡No! ¡No quiero otro paraguas!... ¡Prefiero colarme hasta los huesos!»

TOMÁS CAMACHO.

MODAS

Deshabillé



En una de nuestras últimas Revistas dimos lá descripción de una preciosa buta-clámide. Hoy toca el turno á una elegantísima deshabillé, y la semana próxima hablaremos de otros airo-sos trajes de casa; pues la Moda este año ha fijado preferente atención en esos elegantes «deshabillés», con que las damas del gran mundo reciben en las «soirées» de confianza á sus íntimos.

Nuestro grabado reproduce una de esas butas ó arabe de chambre», que dicen los franceses, sencillísima en su confección y elegantísima en su hechura.

Todo se reduce á una larga y holgada túnica de franela estampada, abrochada en el delantero bajo un tableado-pliegue-wateau, y adornada por un triple cuello-emplazamiento de rizado encaje.



Las mangas son anchas y se sujetan bajo el codo por un caprichoso puño de encaje.

Materiales: de 9 á 12 metros de franela, y 4 metros de encaje.
MARINA.
(Prohibida la reproducción.)

ANUNCIOS PREFERENTES

ACCESORIA PARA ESCRITORIO O establecimiento, se alquila, Luz, 51.

AL CONTADO SE VENDE UN ESTABLECIMIENTO de comestibles, sito en la calle de la Carrera, ciudad de la Laguna. Informes, en esta capital, Castillo, 93.

PRESTAMO, CON GARANTIA HIPOTECARIA, se darán 25.000 pesetas.—Informes, en la Administración de este DIARIO, Castillo, 61.

CARBÓN DE BREZO, AHOGADO, Superior, de venta en la Plaza de la Iglesia núm. 4, accesorio; al precio de 5 pesetas 25 céntimos el saco, puesto en la casa del comprador.

CAJA DE HIERRO Y PRENSA PARA Copiar cartas se venden. Razón, San José, 22, (a).

EL VICHY CATALAN SE VENDE EN las farmacias de los Sres. Suárez Guerra y Rodríguez Nuñez; y Cervecerías de Gaspar y de Perera.—Precio: una peseta la botella; 20 pesetas caja de 25.

PÉRDIDA DE UNA CAPUCHA DE impermeable, de la casa Máquinas de Singer á la de D. A. Yanes. La persona que la presente en la Imprenta de este DIARIO será gratificada.

SE COMPRAN ACCIONES DE LA Sociedad de Edificaciones y reformas urbanas.—Informes, Administración de este DIARIO, Castillo, 61.

SE VENDEN DOS ACCIONES DE LA Sociedad de Edificaciones y reformas urbanas de esta capital.—Informes, administración de este DIARIO, 61, bajos.

SE VENDE UNA FINCA COMPUESTA de 18 fanegadas y 6 almudes, en parte con riego, situada en la Cuesta donde llaman el Becerril. Para informes dirigirse al Procurador Lucio Díaz, calle del Pilar, núm. 4.

SE VENDE UNA ESTANTERIA CON mostrador. Informarán San Juan Bautista, 37.

SE VENDE A PRECIOS MUY VENTAJOSOS, teja francesa y cemento Portland, clases superiores.—Hijos de Juan Yanes, Sol, 6.

UNA HABITACION PEQUEÑA, con los muebles más indispensables, se toma en arriendo por uno ó medio mes, en la ciudad, ó en las afueras de ella. Razón, Castillo, 61, bajos. (p)

Papel de Armenia
De venta en la Librería de los Hijos de Francisco C. Hernández, Castillo, 56.

The Buenavista Hotel
PORT OROTAVA

This favourite and comfortable house—thoroughly renovated and suitably furnished—is now under new English management, and is open to receive Visitors.
Terms on application.

Jabón Fénico
Recomendado por todos los higienistas para las ropas, etc. etc. se vende muy barato.
D. Juan Croft, Marina 11.

REY
SASTRE
(4.126) CANDELARIA 31.

LUZ DIAMANTE,
LONGMAN & MARTINEZ,
NEW YORK.
Libre de Explosión, Humo y Mal Olor.
— De Venta Por —
Las Ferreterías y Almacenes de Viveros.
En esta capital, Sres. Hijos de J. Yanes, Sol, 6.

ABONOS PARA TOMATES

ABONOS PARA PATATAS

Una partida confeccionada expresamente para el cultivo de dichos frutos en los terrenos de Tenerife.

De venta en los almacenes de
HY WOLFSON,
Santa Cruz de Tenerife.

FOTOGRAFÍA ALEMANA
SAN FRANCISCO, NÚM. 34.

En esta galería recién construida y montada con todos los adelantos modernos se hacen toda clase de retratos con arte y suma perfección á precios módicos.

Horas de retratar: de 9 á 5 de la tarde aunque esté nublado ó lloviendo. Hay tocador para las señoras.

Precios de los retratos

	Media docena.	Docena.
Mignon.	Ptas. 5	Ptas. 8
Americana.	» 15	» 25
París (13 1/2 X 22 cm.)	» 25	» 40
Salón (17 1/2 X 25 cm.)	» 40	» 60
Gran Salón (30 X 40)	» 70	» 105

Ampliaciones desde 50 pesetas en adelante.
NOTA.—Se garantiza que los retratos de niños salgan perfectos.

Vapores con registro abierto



Vapores Trasatlánticos
PINILLOS, SAENZ Y C.º DE CADIZ
SERVICIO MENSUAL
PARA LA HABANA
Saldrá de este puerto el 18 de Febrero el rápido vapor
PIO IX
Admite carga y pasajeros.
Para más informes, dirigirse á su consignatario en esta Capital,
AURELIANO YANES.



Castle Mail Packets Line, Ltd.
PARA LONDRES
Saldrá de este puerto del 5 al 6 de Febrero el vapor inglés
Doune Castle
Admite carga y pasajeros.
Tiene hueco para 200 toneladas de carga.
Agentes,
HAMILTON Y COMPAÑIA.



Forwood Brothers & Co's
PARA MADERA Y LONDRES
El hermoso vapor frutero
ZWEENA
saldrá de este puerto el día 3 de Febrero.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, **HY WOLFSON.**
NOTA.—No se admitirán notas de embarque sino hasta el día 3 á las 2 de la tarde



Línea de vapores de los Sres. Allport & Hughes
PARA LONDRES
El magnífico vapor inglés
MAORI KING
saldrá del 12 al 14 de Febrero.
Tiene hueco para 100 toneladas de carga sobre cubierta
Agentes, **HAMILTON Y COMPAÑIA.**



VAPORES TRASATLANTICOS DE F. PRATS Y C.ª
(Sociedad en comandita)
PARA PUERTO RICO Y LA HABANA
Saldrá de este puerto el 9 de Febrero el rápido vapor
Juan Forgas
Admitiendo carga y pasajeros.
PARA BARCELONA Y GENOVA
Saldrá de este puerto el 8 de Febrero el vapor
Berenguer el Grande
Admite carga y pasajeros.
Agentes, **HIJOS DE A. GUIMERA.**



THE NATAL LINE OF STEAMER'S
Para Londres directo
El hermoso vapor frutero
UMBILO
saldrá el día 10 de Febrero
Admite 7 pasajeros de 1.ª clase y tiene hueco para 200 toneladas de carga.
Agente, **HY WOLFSON.**
NOTA.—Las notas de embarque se recibirán hasta las 12 del día de la salida, consignando las medidas en pulgadas inglesas.



The New Zealand Shipping Company, Limited
VAPORES CORREOS INGLESES
Para Londres
El hermoso vapor inglés
TEKOA
llegará á este puerto del 9 al 11 de Febrero.
Tiene espacio para 100 toneladas de carga sobre cubierta
PARA PLIMOUTH Y LONDRES
Saldrá de este puerto el 3 de Febrero el vapor
KAIKOURA
Admite carga y pasajeros.
Tiene hueco para 100 toneladas de carga sobre cubierta.
Consignatarios, **HAMILTON Y COMPAÑIA.**



SHAW SAVILL & ALBION C.ª
VAPORES CORREOS INGLESES
Para Londres
El vapor inglés
RANGATIRA
llegará á este puerto del 14 al 16 de Febrero.
Tiene hueco para 100 toneladas de carga bajo cubierta.
Agentes, **HAMILTON Y COMPAÑIA.**



CHARGEURS REUNIS
VAPORES CORREOS FRANCESES DE GRAN MARCHA
PARA EL HAVRE
Saldrá el 3 de Febrero el vapor
PORTENA
Admite carga y pasajeros.
PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
Saldrá el 1º de Febrero el vapor
CORRIENTES
Admite carga y pasajeros.
Agentes, **HARDISSON FRERES.**



LA VELOCE
NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORE
Para la Guaira, Puerto Cabello, Puerto Colombia, Cartagena y Colón
El grandioso vapor
Citta di Genova
saldrá de este puerto el 7 de Febrero
Admite carga y pasajeros.
Informará su agente, **PEDRO RAVINA.**—Norte, 45.
Nota.—No se admitirán notas de embarque ni se expedirán pasajes después del día 5.



Compagnie Générale Transatlantique
PARA BARCELONA Y MARSELLA
El hermoso vapor francés
Ferdinand de Lesseps
Saldrá de este puerto el 4 de Febrero.
Admite carga y pasajeros.
Para la Guaira Colon y escalas
Saldrá el 17 de Febrero el hermoso vapor
Ville de Bordeaux
Admite carga y pasajeros.
Agentes,
Hardisson Hermanos.



The British and African Steam Navigation C.º
VAPORES CORREOS INGLESES
PARA LA MADERA Y LIVERPOOL
Llegará á este puerto del 30 al 31 del corriente el magnífico vapor
CONGO
Admite carga y pasajeros.
Tiene espacio para 100 toneladas de carga.
Agente, **JUAN CROFT, Marina 11.**

ANUNCIOS GENERALES



RECONSTITUYENTE
GLICEROLADO DE FOSFATO DE CAL
todado con hipofosfitos de quinina y de sosa
preparado por el **Dr. TREMOLS**
SUSTITUYE VENTAJOSAMENTE
al **ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO**
Combate con seguridad de buen éxito, la hipertrofia del corazón, la anemia, la clorosis, los infartos ganglionares, el mal de Pott, la osteomalacia (debilidad de los huesos), la bronquitis crónica, la tuberculosis en primera y segunda etapas, la escrófula, el astenismo (debilidad nerviosa), el histerismo, la neurastenia, el tétano, el bocio, el reumatismo crónico, la gela, la lepra, el cáncer, la hidropesía, la leucorrea (flor blanca), la hipocandria, &c. &c.
Depósito general: **VICENTE FERRER Y C.ª-Barcelona**
De venta en las principales farmacias y droguerías.

BIBLIOTECA
LOS GRANDES AUTORES
COLECCIÓN HISPANO-AMERICANA
Destinada esta colección á propagar las obras notables de los escritores más célebres, se publica en volúmenes de 200 páginas tamaño 8.º mayor buen papel, impresión clara y correcta, cubiertas con fotografías tiradas á dos tintas.
Se han publicado los tomos siguientes:
1.º LA MUJER GUILLOTINADA, por Alejandro Dumas,
2.º FLOR D'ALIZA, por A. de Lamartine.
3.º LA VENGANZA DE UN NEGRO, por Eugenio Sue.
4.º DE LA TIERRA Á LA LUNA, por J. Verne
5.º LOS GRANDES PROBLEMAS, por R. de Campanor.
6.º LA PIEL DE ZAPA, por H. de Balza.
Véndese en la Imprenta Islaña, Castillo 51, al precio de UNA PESETA el tomo.
Papel de hilo, rayado. De venta en la Imprenta Islaña, Castillo, número 51.

LOS NIÑOS ENGRUESAN
y se desarrollan tomando la célebre
EMULSION
—DE—
SCOTT
de Aceite de Hígado de Bacalao con hipofosfitos de Cal y Sosa.
LA TÍISIS, LA ESCRÓFULA,
LA DEBILIDAD PULMÓNAR, LA TOS Y CATARROS, LA ANEMIA, EL RAQUITISMO, Y LAS ENFERMEDADES EXTENUANTES
NO ATACAN Á LOS QUE TOMAN LA EMULSION DE SCOTT.
Mas fácil de tomar y mas efectiva que el simple aceite.
CUIDADO CON LAS IMITACIONES. Los frascos de la legítima Emulsión de Scott llevan adherida á la cubierta la etiqueta que representa á un hombre con un bacalao á cuestas. Preparada por **SCOTT Y BOWNE, Nueva York.** Puede comprarse en todas las farmacias y droguerías.
Parches Porosos "Excelsior," para reuma y dolores.
Droguería de Filipes, Cruz Verde, 16

TOS
PASTILLAS DEL DR. ANDREU
Ya sea catarral ó de resfriado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con dichas **PASTILLAS**, facilitando en todos los casos la expectoración.
27 años de éxito siempre creciente son la mejor garantía de las preciosas virtudes medicinales de estas pastillas para curar la TOS, que casi siempre desaparece antes de concluir la primera caja.
Pidanse en todas las principales boticas.

GANGA
En los almacenes de maderas calle de la Marina, se realizan á precios muy baratos, varios Depósitos de hierro dulce, de forma cuadrilonga, y de 1.000, 1.500 y 2.000 litros de cubido; así como Bombas de hierro para trasegar líquidos, llaves de metal, una Báscula Inglesa de 1.000 kilogramos de fuerza y otros muchos objetos.
Santa Cruz de Tenerife, Diciembre 16 de 1894.

SEMILLAS
Se ha establecido en esta Capital una agencia para la venta de las afamadas semillas de todas clases de hortalizas y flores, de la acreditada casa Sutton & Hijos, de Reading (Inglaterra). Para precios etc., dirigirse al autorizado representante para las Canarias, D. Juan Cocup.
29. MARINA. 29
Purpurina de oro
Se vende en la Imprenta Islaña á 150 pesetas el paquete de onza y media.
IMPRENTA ISLAÑA DE HIJOS DE F. C. HERNÁNDEZ
Santa Cruz de Tenerife, Castillo, 51.